

Comunicado conjunto de los mandatarios de Jamaica y México

Invitado por el presidente de México, Carlos Salinas de Gortari, el primer ministro de Jamaica, honorable Michael Manley, efectuó una visita oficial a México los días 25 y 26 de octubre de 1989.

La visita del primer ministro Manley da continuidad a una estrecha y cordial cooperación en los diferentes ámbitos que ha caracterizado las relaciones entre México y Jamaica. Se inscribe también en una nueva etapa de acercamiento de México hacia los países del Caribe que promueve la actualización y revitalización de los vínculos de cooperación política, económica, científica y cultural.

Durante su estadía en el país, el primer ministro Manley fue recibido en sesión solemne por el Consejo Consultivo de la Ciudad de México, en la cual fue declarado huésped distinguido.

Por otra parte, el primer ministro Michael Manley sostuvo amplias y muy cordiales conversaciones con el presidente de la República, en las cuales se realizó un fructífero intercambio de impresiones acerca de temas de índole tanto internacional como bilateral que interesan a sus gobiernos.

En el ámbito global, coincidieron en que los importantes cambios, que en los últimos meses ha venido experimentando la sociedad internacional, son augurios del fin de una era de confrontación. Subrayaron, en ese sentido, la necesidad urgente de que los importantes avances que se han experimentado en el campo político internacional sean acompañados de progresos sustanciales para reducir la creciente brecha económica que separa a los países del Sur con los del Norte. A este respecto, se pronunciaron en favor de la democratización de la sociedad internacional, entre otros medios, a través del fortalecimiento institucional de la Organización de las Naciones Unidas y su mayor participación en la búsqueda de soluciones a los problemas del desarrollo. Asimismo, estuvieron de acuerdo en que la interdependencia

que caracteriza a las relaciones internacionales en la actualidad obliga a la corresponsabilidad de todos los Estados en los esfuerzos por resolver los problemas políticos y económicos que aquejan a la comunidad internacional.

El presidente y el primer ministro examinaron con especial atención el panorama político y económico que se presenta en América Latina y el Caribe. El presidente de México hizo una exposición al primer ministro Manley de los principales acuerdos que resultaron de la tercera reunión presidencial del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política, o Grupo de Río, celebrada en Ica, Perú, del 11 al 12 de octubre de 1989, como un paso más que dan los gobiernos miembros del Mecanismo en aras de los objetivos de paz, desarrollo y democracia adoptados en el compromiso de Acapulco. En este sentido, el presidente de México destacó que en Ica los presidentes del Grupo de Río reafirmaron que la integración latinoamericana es un propósito político y objetivo fundamental de la estrategia económica de los países de la región.

A su vez, el primer ministro Manley comentó con el presidente Salinas de Gortari las principales conclusiones de la Conferencia de Jefes de Gobierno de la Comunidad del Caribe, que se realizó en Grand Anse, Granada, del 3 al 7 de julio pasado, entre las que destaca la reafirmación del interés de la comunidad en desarrollar relaciones más estrechas con América Latina.

Ambos mandatarios coincidieron en la destacada aportación que estos dos grupos de países vienen haciendo en favor de las aspiraciones de unidad, desarrollo y bienestar de los pueblos latinoamericanos y caribeños y acordaron propiciar mecanismos de cooperación más estrechos entre ambos, para responder a las actuales tendencias hacia la formación de grupos de países con base en objetivos económicos.

Los dos mandatarios revisaron con detenimiento la evolución del proceso de paz que los propios gobiernos centroamericanos vienen impulsando en esa región. Coincidieron en calificar como muy positivos los resultados de la reunión sostenida por los jefes de Estado centroamericanos el 7 de agosto de (1989), en el Puerto de Tela, Honduras y manifestaron el pleno apoyo y solidaridad de sus gobiernos a esos esfuerzos para alcanzar, por vía de la negociación pacífica, la reconciliación nacional, la paz y la concordia entre los pueblos centroamericanos. Subrayaron la importancia de que dicho proceso se vea acompañado por la urgente cooperación internacional para la recuperación económica de Centroamérica.

Se refirieron también a la grave crisis económica que en la presente década se ha cernido sobre los pueblos de América Latina y el Caribe, caracterizada por el estancamiento de sus economías y la transferencia neta de recursos hacia los países industrializados, con severas consecuencias para la estabilidad económica y política de los países de la región. En ese sentido, coincidieron en que si bien será el esfuerzo que cada país realice para elevar su productividad y competitividad el factor determinante para corregir sus problemas actuales, se requiere también de un entorno internacional favorable en el que, tanto en el tratamiento del problema de la deuda externa como en la revitalización de la cooperación económica internacional y la eliminación de políticas comerciales proteccionistas, los países desarrollados asuman plenamente la responsabilidad que les corresponde en la adopción de una nueva estrategia internacional para el desarrollo.

Al referirse a la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar, que representa la culminación de más de una docena de años de negociaciones, coincidieron en la conveniencia de que los países firmantes activen el proceso de ratificación para propiciar su pronta entrada en vigor y exhortaron al resto de los países a que igualmente formen parte del mismo. En este sentido, el gobierno mexicano reiteró su apoyo para que Jamaica sea la sede de la autoridad internacional de los fondos marinos y oceánicos.

Convencidos de que, para la búsqueda de mejores condiciones de vida para los pueblos de América Latina y el Caribe es imprescindible un ambiente de paz, ambos mandatarios subrayaron la necesidad de mantener a América Latina como zona desnuclearizada, de conformidad con el espíritu del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina (Tratado de Tlatelolco).

Asimismo, instaron a buscar los medios necesarios para que todos los países latinoamericanos reinicien los esfuerzos tendientes a suscribir un convenio para la limitación de armamentos convencionales en América Latina, con base en la declaración de Ayacucho del 9 de diciembre de 1974.

El presidente Salinas de Gortari y el primer ministro Manley destacaron la trascendencia de los esfuerzos para acrecentar la cooperación política y la complementación económica entre los pueblos latinoamericanos y caribeños.

Manifestaron su satisfacción por la forma en que ha venido operando el Programa de Cooperación Energética para Países Centroamericanos y del Caribe, cuya novena renovación acordaron recientemente los gobiernos de México y

Venezuela, como instrumento de cooperación solidaria con los pueblos caribeños.

Convinieron en que sus gobiernos promoverán, en el seno de las reuniones de la Comisión Mixta México-CARICOM, el examen de nuevas fórmulas que conduzcan a ampliar las relaciones económicas de México con los países caribeños, mediante el aprovechamiento más adecuado de los recursos depositados por México en el Banco de Desarrollo del Caribe.

En este contexto, se congratularon de las sólidas bases de entendimiento político y cordialidad que sustentan las relaciones entre sus gobiernos y ratificaron su decisión de impulsar la identificación de acciones que permitan ampliar la cooperación bilateral en los campos político, económico, comercial, energético, financiero, cultural y científico-técnico y tecnológico.

Como parte de ese impulso, acordaron la revisión de los mecanismos que regulan el comercio bilateral, a fin de buscar la ampliación de los intercambios y estimular su equilibrio.

Los mandatarios hicieron una revisión de la forma en que Jamaica se ha venido beneficiando del suministro petrolero de México en los términos previstos por el Acuerdo de San José. Con especial atención examinaron los proyectos que Jamaica ha seleccionado prioritariamente para ser financiados con fondos derivados de dicho Acuerdo y acordaron el inicio de negociaciones técnicas para determinar la medida de la participación de México en esos proyectos.

Acordaron iniciar negociaciones entre sus gobiernos, tendientes a suscribir un acuerdo de cooperación para la lucha contra el narcotráfico, por considerar urgente la coordinación de esfuerzos a nivel internacional, con el pleno respeto a la soberanía nacional, para combatir de manera integral este delito y sus derivaciones.

En materia turística, los dos mandatarios destacaron la importancia que sus gobiernos atribuyen al impulso del turismo y consideraron la conveniencia de suscribir a corto plazo un acuerdo que estimule la cooperación en este importante renglón.

Estimaron de particular importancia el desarrollo de acciones bilaterales en los campos cultural, educativo y deportivo, por lo que dispusieron renovar los esfuerzos para que se formule un acuerdo viable que promueva las actividades en estos campos. Dicho acuerdo abarcaría la cooperación en materia de rescate arqueológico y restauración de monumentos históricos.

El primer ministro Manley extendió una invitación al presidente Carlos Salinas de Gortari para que realice una visita oficial a Jamaica en el curso del próximo año, misma que el presidente de México aceptó complacido. Ambos jefes de gobierno acordaron que, en preparación de dicha visita, delegaciones oficiales de México visiten Jamaica en su oportunidad.

El primer ministro Manley expresó su profunda gratitud al presidente Salinas de Gortari, a su gobierno y al pueblo de México por su cálida hospitalidad y muestras de amistad que él y su comitiva recibieron durante su visita a México.

Tlatelolco, D.F., a 26 de octubre de 1989.